



## Cómo se inició la OIMT

**L**A GUERRA tiene efectos extraños en las personas. En el caso de Katsuhiko Kotari, uno de los fundadores de la OIMT, le produjo una gran preocupación por la silvicultura tropical que le duraría toda la vida.

El Sr. Kotari se graduó en 1941 pero su carrera forestal tuvo que esperar al entrar Japón en la segunda guerra mundial, contra los aliados. Fue asignado a una batería antiaérea ubicada en Rabaul, en la isla de Nueva Bretaña en Nueva Guinea. En ese momento él no lo sabía, pero en las filas enemigas en el Pacífico sur se encontraba luchando un australiano, Alf Leslie, otro de los fundadores de la OIMT.

*“No se puede tratar a la madera como algo separado de su fuente,” ... “Pero este era un nuevo concepto para un convenio de productos básicos; sin duda, era probable que las negociaciones para un convenio fueran prolongadas.”*

“Es probable que nos hayamos disparado,” observa el Sr. Kotari. Afortunadamente para la OIMT, ninguno de los dos dio en el blanco. Y posteriormente se hicieron buenos amigos.

Cuando la guerra terminó, el Sr. Kotari regresó a Japón cargado de libros sobre los árboles de Nueva Guinea y con una preocupación por su manejo, que posteriormente se expresaría en un tratado internacional. Este artículo presenta la versión del Sr. Kotari de los eventos que llevaron al primer Convenio de las Maderas Tropicales (CIMT) en 1983 y sus opiniones sobre la OIMT al llegar a su vigésimo aniversario.

### **La economía maderera en constante cambio**

Después de la guerra, el Sr. Kotari trabajó en la Agencia Forestal Japonesa hasta 1958, cuando se retiró del cargo. Había trabajado principalmente en los bosques nacionales, pero su atención cada vez más se dirigía al ámbito mundial. La economía de Japón estaba en auge. Las importaciones de trozas—del sudeste asiático, EE.UU y Rusia—aumentaban a un ritmo extraordinario. El sector forestal internacional experimentaba rápidos cambios. No obstante, la mayoría de los expertos forestales japoneses permanecía concentrada en los bosques nacionales y pocos sabían algo acerca de los asuntos internacionales.

El Sr. Kotari se desplazaba con frecuencia a Europa, Rusia y a los países de África oriental y occidental, al igual que a otras partes de Asia, estudiaba sus bosques y sus sectores madereros. Algunos de estos países se encontraban en el proceso de independencia de las potencias coloniales y el Sr. Kotari estaba interesado en saber cómo esto afectaría el comercio maderero. Asimismo, visitó Brasil porque reconocía la importancia del amazonas en el suministro futuro de madera.

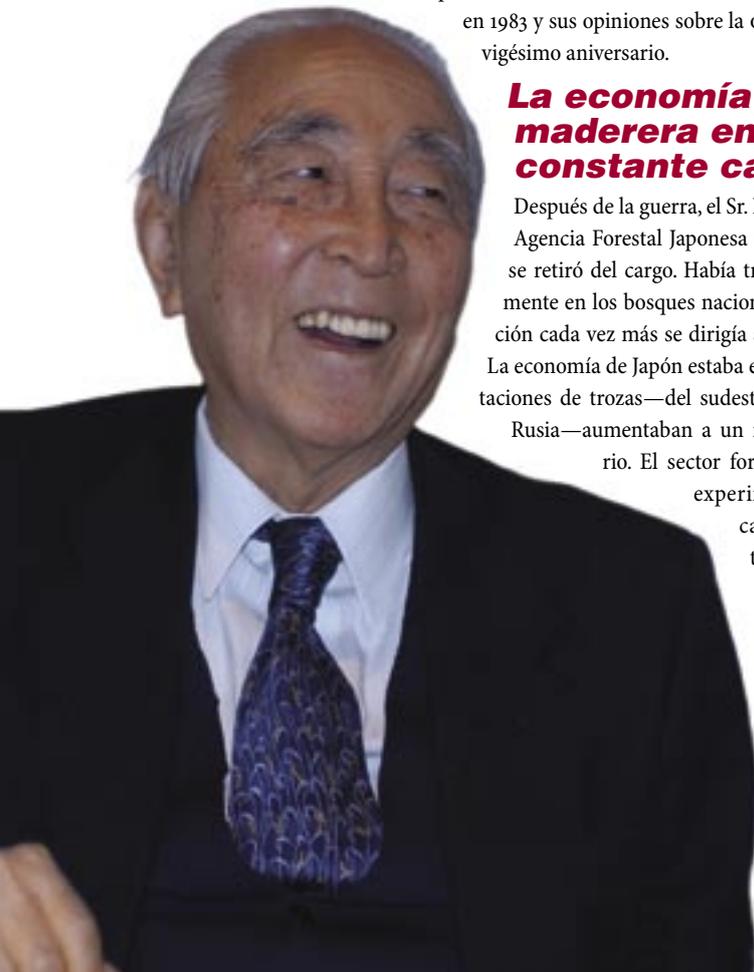
Cuanto más estudiaba la situación en el extranjero, más se preocupaba por la política de muchos países desarrollados, particularmente de Japón, frente al comercio de maderas tropicales y su efecto en los países en desarrollo. Comprendió que el nuevo estilo industrial de extracción estaba causando graves daños a los bosques tropicales y al tejido social de estos países, sin beneficiar realmente sus economías y además sabía que la demanda de Japón no disminuiría en el futuro cercano. Era preciso tomar medidas.

En 1973 se celebró una reunión de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Extremo Oriente, (que más adelante se convirtió en la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico—ESCAP) que iba a forjar el desarrollo futuro de la política forestal internacional.

“En esa reunión se debatió sobre el problema de las exportaciones/importaciones de trozas”, comenta el Sr. Kotari. “Fue una reunión difícil porque muchos países estaban en contra de Japón y de su política de importación de trozas de los países productores. Principalmente, comprábamos trozas y posteriormente en Japón las transformábamos a otros usos tales como contrachapados. Es decir, que la mayoría de las utilidades y los beneficios económicos llegaban al Japón, mientras que los países productores estaban destruyendo sus bosques.”

En esa reunión, comenta el Sr. Kotari, se examinaron muchos de los elementos que se convertirían en los principios de la OIMT—tales como la investigación en productos madereros, la transferencia de tecnología, el desarrollo de la industria forestal, el mejoramiento de la ordenación forestal, el desarrollo de los recursos humanos y la transparencia del mercado.

Un año antes, en 1972, el Club de Roma había publicado su informe *Límites al crecimiento*, que pronosticaba que al mundo se le empezaban a acabar los recursos a medida que aumentaba la población y el consumo. Saburo Okita fue miembro del Club de Roma. Era un hombre reconocido tanto en Japón como en el extranjero, al igual que un amigo cercano



y mentor del Sr. Kotari. Los dos se reunían a debatir sobre la política forestal internacional de Japón y en 1974 desempeñaron un papel clave para el establecimiento de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA), la principal agencia de desarrollo de Japón en el exterior. Al Sr. Kotari se le ofreció un cargo en JICA, donde estaría encargado de la creación y liderazgo de una sección sobre agricultura y silvicultura, en este organismo. No obstante, él deseaba conservar su libertad de expresión y no aceptó la oferta, aunque posteriormente se convirtió en asesor (sin sueldo) de la organización, con miras a trabajar para aumentar la asistencia de Japón al desarrollo internacional.

Entretanto, los países de la Comunidad Europea expresaban su preocupación por la extracción maderera en África, en particular por las compañías de propiedad europea. Un interés generalizado expresaba su apoyo a una mayor cooperación internacional en el comercio de maderas tropicales. Durante el IV período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo celebrada en Nairobi en 1976, se logró un acuerdo sobre un Programa Integrado para los Productos Básicos. Este estipulaba que se negociarían o renegociarían acuerdos para 18 productos básicos estipulados—que incluyen la madera tropical—a fin de evitar las excesivas fluctuaciones de precios y estabilizar los precios de los productos básicos a niveles remunerativos para los productores y equitativos para los consumidores. En poco tiempo se concretaron acuerdos para algunos de estos productos—tales como yute y azúcar—pero un acuerdo sobre maderas tropicales resultaba mucho más complejo.

“La madera tropical era un producto básico fuera de lo común,” comenta el Sr. Kotari. Diferente de la mayoría de los otros productos, la madera tropical estaba lejos de ser uniforme en calidad, distribución o uso final—la variedad era prácticamente inagotable. Además y tal vez el factor más importante, era que la madera tropical provenía principalmente de bosques naturales y cada vez era más difícil ignorar los aspectos relacionados con la sostenibilidad de la base de recursos. A escala mundial, la forestación y degradación tropical empezaba a generar una amplia preocupación.

“No se puede tratar a la madera como algo separado de su fuente,” comenta el Sr. Kotari. “Pero este era un nuevo concepto para un convenio de productos básicos; sin duda, era probable que las negociaciones para un convenio fueran prolongadas.”

Y así sucedió. Diez años pasaron antes de lograr que el convenio entrara en vigor (en 1986). Incluso en ese momento, fue necesario el esfuerzo combinado de varios visionarios independientes, tales como el Sr. Kotari, Alf Leslie, Terence Hpay y Duncan Poore, para convertirlo en una realidad.

¿Cuál era el propósito?

“En 1985, la FAO decidió establecer el denominado Plan de Acción Forestal en los Trópicos (TFAP),” indica el Sr. Kotari. “Todos consideraron que era una buena idea, que tenía que ver con la elaboración de planes que posteriormente debían implementarse. En 1992, el TFAP se convirtió en un programa de acción forestal nacional, que debía ser ejecutado por los gobiernos con el apoyo de la comunidad internacional. La OIMT

no solamente elabora políticas, en realidad brinda asistencia a los países para su ejecución. Y esta es la importancia de la OIMT.”

Pero esta asistencia no es suficiente, indica el Sr. Mr Kotari.

“La brecha entre los países desarrollados y en desarrollo no se vuelve más pequeña,” comenta. “Así, es importante que la cooperación entre los países crezca, no disminuya. Se precisa un poco de abnegación de los países desarrollados. Si un país dice ‘queremos mantener el statu quo’, o ‘queremos volvernos más ricos a expensas de los demás’, entonces la brecha no se reducirá, se volverá más grande. Y esto no es bueno para el planeta. Por tanto, es una prioridad para la OIMT que aumenten las contribuciones financieras de los países desarrollados para la implementación de los proyectos a escala del país.”

El Sr. Kotari ha sido una persona influyente en la negociación de los tres CIMIT alcanzados hasta el momento (1983, 1994 y 2006). Es la única persona que se ha desempeñado como delegado en todas las tres negociaciones. Según Manoel Sobral, actual Director Ejecutivo de la OIMT, el Sr. Kotari ha desempeñado un papel de gran importancia.

### *Se precisa un poco de abnegación de los países desarrollados.*

“El Sr. Kotari ha sido un amigo cercano y asesor tanto para mi como para mi antecesor el Dr. Freezailah,” comenta. “Nos hemos beneficiado sobremanera de su opinión estratégica. Especialmente durante las negociaciones del convenio, ha desempeñado un papel de extrema importancia para identificar los senderos y vías que conduzcan al consenso.”

El consenso brinda apoyo no solamente al convenio, sino a la operación de la Organización misma. Esta es la clave del éxito futuro, indica el Sr. Kotari.

“Me sorprendió escuchar las acaloradas deliberaciones de la última ronda de negociaciones,” observa. “No obstante, de todas las reuniones internacionales en las que he participado, el ambiente que rodea a las de la OIMT es el más entrañable. Todos los miembros pueden expresar sus opiniones como socios en igualdad de condiciones. Tal vez, más que cualquier otra cosa, este buen nombre debe cuidarse y mantenerse para que la OIMT pueda construir sobre los logros pasados.”

*Este Punto de Vista fue preparado por Alastair Sarre y se basó en la entrevista con Katsuhiko Kotari en marzo del 2006.*